

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, a 0'75 pesetas mano de 25 ejemplares. Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador D. Mateo Seliquer Almela Crédito Público, 1. No se devuelven los originales.

Año XV.-Núm. 4581

Murcia: Viernes 26 Octubre 1900

Tres ediciones diarias



VII ANIVERSARIO EN SUFRAGIO DEL ALMA

DE LA EXCMA. SEÑORA

Doña Leonor Pellicer Albaladejo

QUE FALLECIÓ EL 25 DE OCTUBRE DE 1893

R. I. P.

Estará la Vela y Alumbrado a Jesús Sacramentado y se dirán misas desde el Alba hasta la una, cada media hora, en la iglesia parroquial de San Bartolomé, mañana 27 del corriente.

Su viudo el Excmo. Sr. D. Julián Pagán, padre el Excmo. Sr. D. Tomás Pellicer, hijos Rita, Leonor, Julia, Concepción, Fuensanta, Luisa y Julián Pagán y Pellicer, hijos políticos el Sr. Marqués de Ordoño, D. Isidoro de la Cierva, D. José Bolt y Faquinetto, D. José Poveda Cuenca, D. Narciso Maristany y demás parientes,

Suplican a sus amigos y personas piadosas, que asistan a algunos de dichos actos y pidan a Dios por el eterno descanso del alma de la finada, en lo que recibirán especial favor. Murcia 26 Octubre de 1900.



D. O. M.

EL SEÑOR

Don Diego García Alix

PRESIDENTE DE SECCION Y MAGISTRADO DE LA AUDIENCIA TERRITORIAL DE GRANADA

FALLECIÓ EN AQUELLA CIUDAD EL DIA 20 DEL ACTUAL

R. I. P.

En sufragio de su alma se celebrará mañana sábado 27, a las diez de la misma, en la iglesia parroquial de San Antolín de esta ciudad, un solemne funeral y Misa de Requiem. Además se dirán misas cada media hora, desde el alba hasta las doce.

Su afligida madre política Doña Ramona Clemencin Vergara, hermanos D. Antonio, D. Carlos y D. Juan, hermanas políticas, tios, primos, sobrinos y demás parientes,

Ruegan a sus amigos y personas piadosas, pidan a Dios por el eterno descanso del alma del finado y asistan a alguno de aquellos religiosos cultos; por cuyo favor les quedarán reconocidos. Murcia 26 de Octubre de 1900.

No se invita particularmente.

El Emmentísimo y Excelentísimo Señor Cardenal Arzobispo de Toledo y los Excelentísimos e Ilustrísimos Señores Arzobispo de Granada y Obispo de esta Diócesis, se han dignado conceder 100, 80 y 40 días de indulgencias respectivamente, a todos los fieles que recitaren con devoción el Padre Nuestro, el Santísimo Rosario, la Estación a Jesús Sacramentado, un Responso, oyeren una misa y dieren una limosna en sufragio del alma de dicho finado.

Actualidades

YA HAY PARA UN RATO

Hasta que surja algún acontecimiento nuevo y resonante, seguirá la prensa madrileña tratando del por qué de la crisis, consecuencia de la crisis y todo lo referente a de, por, sin, sobre la crisis.

Ya hay tema para un rato.

Lo más notable es, que los colegas madrileños dicen lo que harán Silvela y Sagasta, cuando estos lo ignoran seguramente, porque los jefes de los partidos deciden y resuelven según las circunstancias de momento.

Lo que más se discute hoy es el militarismo. Hay mucha gente que no lo teme, porque si obra bien causará beneficios y si procede mal será poco duradero.

Es cierto que urge robustecer el principio de autoridad, que ha caído por los suelos. Cualquiera pone hoy paño al púlpito y predica contra el orden social y se queda tan tranquilo. Se ha tolerado la propaganda separatista, el crimen más repugnante que puede cometerse contra la sagrada unidad de la patria; y desde eso hasta los derechos individuales ostentados por los pilletes escandalosos que afligen a la sociedad, se ha considerado como lícito, como liberal y hasta como patriótico.

Si el llamado militarismo hace sentir a los tontos y a los locos el prestigio de la autoridad y pone freno a las ambiciones políticas de los que cada día quieren un gobierno y una revolución para su servicio particular, habrá prestado un excelente servicio a la patria.

Hace mucha falta el orden, difundiendo la persuasión de que el presupuesto nacional no puede ser cebo de codicias ni estímulo de redentores que solo aspiran a disfrutarlo por todos los medios.

Los hombres civiles están necesitados de seriedad para inspirar respeto y confianza; han ofrecido mucho y han cumplido muy poco.

Si con los recientes sucesos surgen nuevos rumbos para la política española y se van imponiendo los gobiernos de soluciones en vez de los gobiernos personales, algo habremos ganado.

Por que el actual gabinete tiene en su favor una circunstancia que pudiera ser un buen síntoma: que los políticos de oficio están muy disgustados.

"HUMILDAD"

Julco de García Al-deguer

A continuación insertamos la carta que el distinguido literato Sr. García Al-deguer ha dirigido a nuestro Director, con motivo de la publicación de su libro *Humildad*.

Indudablemente, las frases laudatorias que en esa carta se consignan para la citada obra, han sido inspiradas por la benevolencia del Sr. Al-deguer; a quien nuestro Director agradece profundamente, por lo inmerecidas, tales frases.

Dice así la carta:

«Querido amigo Baleriola: Recibo en este rineón de Sierra Morena, a donde me han traído mis achaques, el precioso libro que acaba Ud. de dar a luz con el sugestivo título de *Humildad*, y que me remiten de Madrid al mismo tiempo que la cariñosa carta en que me anuncia Ud. el envío. Muchas gracias por haberse acordado de este antiguo compañero y amigo.

«El libro lo he leído de un tirón, sin acordarme para nada de que la primera prescripción del médico, al enviarme a este sitio, fué que me abstuviera de todo trabajo mental, hasta de la lectura que pudiera ayudarme a soportar este temporal alejamiento de mis ocupaciones; y lo leí de un tirón porque no pude resistirme, leídas las primeras páginas, al encanto poderoso que para mí tienen ideas tan hermosas como las que Ud. predica en forma tan hábil, tan artística y tan penetrante.

«Si yo tuviera dos cosas que me faltan, autoridad y salud, escribiría largo y tendido acerca de su libro, uno de cuyos principales méritos es la oportunidad. Siempre fué necesario predicar la humildad, la conformidad con la parte de penas y de tristezas que Dios nos ha distribuido; siempre fué necesario combatir la ambición, que no produce más que estragos en el mundo y perversiones en el alma. Pero acaso nunca ha sido más necesario que ahora, porque jamás anduvieron

tan desatadas las malas pasiones que nos llevan a sublevarnos contra toda autoridad, contra toda disciplina, contra todo lo que opone barrera al desencadenamiento de nuestros malos instintos; jamás se hizo menos uso de la paciencia cristiana, de la santa resignación, con las cuales no hay dolor que no tenga consuelo, ni desigualdad social que no encuentre compensaciones, ni iniquidad que lance al hombre en las sombrías perspectivas de la desesperación, que nada resuelve y todo lo envenena.

«Yo no sabré decir a cuál de los géneros establecidos por los retóricos pertenece el libro de Ud. Lo que sí diré es que es un libro que conmueve, que convence y que hace simpática y amable la humildad. ¿Puede proponerse el escritor otro fin que el de conmover, convencer y hacer simpático y amable al asunto de su obra?

«Muchas gracias, querido Baleriola, por haberse acordado de su siempre buen amigo,

JUAN GARCIA AL-DEGUER.

Aguas de Villaharta (Córdoba), 23 Octubre de 1900.»

COSAS

Muralla a tierra.—La cuestión política.—Siguen las goteras.

En Cartagena reina general alegría con motivo de haber empezado a derribar la muralla de las puertas del muelle, para ensanche de la población.

Cartagena es una ciudad laboriosísima y amante del progreso; en ella encuentra eco todo cuanto puede redundar en beneficio de su cultura y su engrandecimiento.

Con el derribo de esa muralla ganará mucho la población y por lo pronto encontrarán ocupación muchos hijos del trabajo, cuyos brazos estaban inactivos por no tener en qué emplearlos.

El invierno es terrible para los pobres y todas las obras que se emprendan en esta época para proporcionar el sustento a la clase obrera, serán justamente elogiadas por la opinión.

Aquí hace falta una de esas obras para evitar que el frío y el hambre se posesionen del hogar del jornalero que no pueda ganar su pan y el de los suyos por no tener en qué ganarlo.

En Cartagena, con el derribo de la muralla, han resuelto el problema para este invierno.

«Con qué gusto verán allí caer al suelo esa barrera de piedra, con lo que a la vez que se realiza una mejora importantísima, se facilita ocupación a los obreros!

Con razón está alegre Cartagena por este suceso.

Así es como se adelanta en el mejoramiento de las poblaciones y así es como se evita el triste espectáculo que ofrece la clase jornalera que no tiene en qué emplear su actividad y sus músculos.

La cuestión política continúa tan enmarañada como desde que surgió la crisis.

Verdaderamente no sabe uno a qué atenerse con tantas noticias contradictorias.

Los unos afirman que este Gobierno es bueno; los otros dicen que es tan malo ó peor que el anterior.

El contralmirante Mozo que, según noticias, no tiene de mozo más que el nombre, pues ya hace tiempo que pasó de la mocedad, está el hombre indeciso entre aceptar a no la cartera de Marina.

Indudablemente pensará que no habiendo naufragado en el mar, será muy triste estrecharse contra la poltrona del Ministerio.

Romero Robledo desmiente cuanto los corresponsales de la prensa madrileña en París le han atribuido sobre inteligencias con los republicanos. (¿Qué corresponsales?)

El Duque de Tetuán anuncia la publicación de un manifiesto. (¿Dios nos libre!)

Paraiso prepara una sorpresa para mediados del mes de las Animas. (¿Qué será ello? Seguramente, nada.)

Silvela y el Conde de las Almenas han arreglado, mediante un acta, una cuestión pendiente entre ellos por unas palabras un poco duras que el Conde pronunció y que a Silvela no le gustaron.

Con estas cosas y otras que ofrece la política, quién duda que el país camina hacia la regeneración a toda máquina?

Está visto que el temporal no quiere marcharse.

Se conoce que le va muy bien por aquí. Con las últimas lluvias las goteras han vuelto a reproducirse y los techos de muchas casas amenazan derrumbarse.

Los vecinos de tres casas de mi calle no paran en todo el santo día de echar agua por los balcones y ventanas, de la que cae del techo y recogen en cacharros.

Si no se convierten en ranas, será un verdadero milagro de Dios.

Sus casas son un puro charco.

HERNAN GIL.

MADRID AL DIA

DE POLÍTICA

Después de la *Explicación necesaria* de «La Epoca», atribuida al Sr. Silvela, nadie se explica satisfactoriamente algunos incidentes, mejor dicho, el incidente principal de la crisis, ó sea la dimisión irrevocable del que fué hasta el domingo jefe del gobierno y del partido conservador. Es cierto que el propio interesado había dicho alguna vez, viendo venir la nube, que la unión conservadora estaba de tal manera constituida, era tan impersonal, que en cualquier instante podía ser sustituido el jefe del gobierno sin sustituir la política por él representada; porque como escribe ahora con su peculiar humorismo, en el que es gran maestro el ilustre prologuista de Sor María de Agreda, podía no estar vinculada en dos personas la presidencia del Consejo, sin que temblaran por ello las esferas, ni padeciera la administración que Dios nos ha dado, ni fuera preciso suspender las representaciones de los teatros por horas; también es cierto que no es la vez primera que el jefe de un partido deja de ser jefe del gobierno para volver a su puesto más tarde ó para no volver a ocuparlo nunca, como lo dejó Cánovas en 1877 al general Jovellar; pero las condiciones del partido conservador de entonces, son las del partido conservador de ahora?

De ninguna manera. Era en aquella fecha a modo de una combinación; es ahora a manera de una mezcla. Entonces tenía por jefe a una persona por todos acatada; tiene ahora por representante a quien por todos es discutido. En aquella sazón inspiraban alguna fé los programas y tenían algún crédito los partidos; en ésta los programas son menospreciados y los políticos aborrecidos. En el 77 estaban aun frescos los éxitos del norte y se veía claramente el camino de Zanjon; en 1900 están aun vivos los desastres de América y de Asia. ¿A qué seguir en el paralelo? Ni por las personas, ni por las cosas, ni por la atmósfera moral, ni por el ambiente material puede compararse no ya el partido conservador de 1877, pero ni siquiera la España de 1877, con el partido conservador y con la España de 1900.

Y porque es así, porque está eso en la conciencia de todo el mundo hay quienes dudan y hasta quienes niegan redondamente que pueda conservar el Sr. Silvela la jefatura de dicho partido; ¿hubo alguien en 1877 que al ver abandonar la cabecera del banco azul al Sr. Cánovas del Castillo afirmara cosa parecida? Nadie pudo sentir esa sospecha, ni abrigar esa duda; por que dentro y aun fuera de su colectividad política, en las altas como en las bajas regiones, entre los primates y entre los plebeyos del partido conservador era indiscutible la personalidad del que fué luego víctima del furor sectario en Santa Agueda.

Claro es que ahora los miembros de la unión conservadora, aunque no sea más que por el ansia de vivir, por el instinto de la vida, han de procurar no ahondar las diferencias, ni de dar pábulo a las discordias de familia. Por eso estimo que el rumor que hoy acoge un periódico atribuyendo al Sr. Pato el propósito de afirmar la jefatura del señor Silvela, votándole para la presidencia del Congreso, con lo cual conseguiría birlar este alto puesto a su querido amigo el Sr. Villaverde, idea verdaderamente maquiavélica, carece de fundamento. Si lo tuviera y en el día de la apertura de las cortes se presentara la mayoría, de antes algo indisciplinada, en tal extremo de división, no habría otro remedio que extenderle la partida de óbito; sería eso, que ni creo ni puedo creer, como arrojarle en brazos de la muerte.

PEñAFLOR

25 Octubre 1900.

ORIHUELA

Con motivo del fallecimiento de la virtuosa y nunca bien llorada Superiora de este Hospital Sor Josefa Echevarría y Letasa, ilustre Hija de la Caridad que de tantas simpatías gozaba en toda esta población, donde era muy querida y estimada por las nobles prendas de carácter, virtud y laboriosidad con que estaba adornada, dicho establecimiento benéfico durante todo el día de ayer estuvo invadido por una numerosísima concurrencia, viéndose allí a personas de todas las clases de la sociedad derramar copiosas y abundantes lágrimas ante el cadáver de la que en vida fué una verdadera madre para el pobre enfermo, a quien profesaba especial cariño.

Durante el tiempo que ha precedido al entierro, el cadáver ha estado expuesto en la sala de la habitación de las Hermanas. Muchos sacerdotes han acudido al templo del Hospital a celebrar el Santo Sacrificio de la Misa, rindiendo este último tributo a la finada.

Ayer a las cuatro de la tarde se verificó con una extraordinaria y distinguida concurrencia la conducción del cadáver a su última morada, resultando la fúnebre ceremonia una imponente manifestación de duelo.

